

**REPÚBLICA DE COLOMBIA
RAMA JUDICIAL DEL PODER PÚBLICO
SALA LABORAL**



SECRETARÍA

EDICTO

El Secretario de la Sala Laboral del Tribunal Superior de Medellín:

HACE SABER:

Que se ha proferido sentencia en el proceso que a continuación se relaciona:

Radicación:	05001310500520170015801
Proceso:	Ordinario
Demandante:	GEMA QUICENO BUITRAGO
Demandado:	EPM S.A. ESP
M. P.	MARIA PATRICIA YEPES GARCIA SL TSM
Fecha de fallo:	12 de agosto de 2022
Decisión:	Confirma

El presente edicto se fija por el término de un (01) día hábil, con fundamento en lo previsto en el artículo 41 del CPTSS, en concordancia con el artículo 40 *ibidem*. La notificación se entenderá surtida al vencimiento del término de fijación del edicto.

Se fija hoy 16 de agosto de 2022 desde las 08:00 am. y se desfija a las 05:00 pm.

RUBÉN DARÍO LÓPEZ BURGOS
Secretario



REPÚBLICA DE COLOMBIA

SALA SEXTA DE DECISIÓN LABORAL

Medellín, doce (12) de agosto de dos mil veintidós (2022)

DEMANDANTE	GEMA DE JESÚS QUICENO BUITRAGO
INTERVINIENTE AD EXCLUDENDUM	LILIANA MARÍA CANO JIMÉNEZ
DEMANDADO	COLPENSIONES
ORIGEN	Juzgado Quinto Laboral del Circuito de Medellín
RADICADO	05001310500520170015801
TEMAS	Pensión de sobrevivientes
CONOCIMIENTO	Apelación
ASUNTO	Sentencia de Segunda instancia

En la fecha y hora señaladas, la Sala Sexta de decisión Laboral, integrada por los Magistrados ANA MARÍA ZAPATA PÉREZ, DIEGO FERNANDO SALAS RONDÓN y la Ponente MARÍA PATRICIA YEPES GARCÍA, al tenor de lo dispuesto en el numeral 1° del art. 13 de la Ley 2213 de 2022 profiere sentencia escrita, dentro del proceso ordinario laboral promovido por GEMA DE JESÚS QUICENO BUITRAGO contra ADMINISTRADORA COLOMBIANA DE PENSIONES -COLPENSIONES-, en la que funge como interviniente ad excludendum la señora LILIANA MARÍA CANO JIMÉNEZ.

En atención al memorial aportado el 30 de julio de 2020 y a la escritura pública N°716 del 15 de julio de 2020 de la Notaría Novena del Círculo de Bogotá, se reconoce personería para representar los intereses de Colpensiones, como apoderada principal a la sociedad Palacio Consultores S.A.S. identificada con NIT.900.104.844-1. Así mismo se reconoce personería para representar a dicha entidad como apoderada sustituta a la abogada Alejandra Ramírez Pabón, identificada con la CC 1.039.456.158 y portadora de la TP 253.929 del C. S de la J.¹ En virtud de lo anterior se entienden revocados los poderes y sustituciones anteriores que haya otorgado la entidad.

I. ANTECEDENTES

Hechos y Pretensiones de la Demanda²

La señora Gema de Jesús Quiceno Buitrago formula demanda contra Colpensiones, pretendiendo i) se declare su condición de única beneficiaria de la pensión de sobrevivientes causada con ocasión del fallecimiento de su cónyuge Ignacio de Jesús

¹ 08SustitucionColpensiones.pdf

² 02Expediente.pdf, págs. 3/4.

Mejía Botero; y como consecuencia de lo anterior, se condene a **ii)** Colpensiones al pago de la prestación desde la ocurrencia del fallecimiento del afiliado, esto es, 4 de octubre de 2015; **iii)** intereses de mora del artículo 141 de la Ley 100 de 1993 o en subsidio la indexación de la condena; y **v)** las costas del proceso.

Fundamentó sus pretensiones en que inició una relación sentimental con el señor Ignacio de Jesús Mejía Botero desde el 31 de diciembre de 2003, conviviendo bajo el mismo techo en unión libre desde mediados de 2004 hasta el 25 de julio de 2009, fecha en que contrajeron matrimonio, y con quien convivió hasta comienzos del año 2012, momento en que este decidió irse del hogar. El señor Mejía Botero, quien era pensionado del Instituto de Seguros Sociales mediante Resolución N° 005850 del 12 de marzo de 2012, falleció el 4 de octubre de 2015.

Solicitó la pensión de sobreviviente el 24 de noviembre de 2015, la cual fue negada mediante Resolución GNR 500062 del 16 de febrero de 2016, acto en el que se evidencia que la señora Liliana María Cano Jiménez también reclamó en calidad de supuesta compañera permanente, de quien afirma nunca ostentó tal calidad, puesto que nunca compartió techo, lecho y mesa con el señor Mejía Botero. Contra dicho acto formuló recurso de apelación, el cual fue resuelto mediante Resolución VPB 37780 del 29 de septiembre de 2016 confirmando la negativa.

Mediante auto del 13 de marzo de 2017, el Juzgado Quinto Laboral del Circuito de Medellín dispuso citar como interviniente excluyente a la señora Liliana María Cano Jiménez³, quien reclamó la pensión de sobrevivientes aduciendo calidad de compañera permanente del causante.

La interviniente compareció a notificarse personalmente de la demanda y su auto admisorio el 27 de abril de 2017⁴, no obstante, se abstuvo de presentar demanda de intervención, por lo cual se ordenó continuar el proceso sin su comparecencia⁵.

Oposición a las pretensiones de la demanda

Colpensiones⁶

Se opone a todas y cada una de las pretensiones argumentando que la demandante no cumple con los requisitos para considerarse beneficiaria de la prestación económica ya que no acreditó que hizo vida marital con el fallecido al menos durante 5 años, y porque no probó su dependencia económica; además que la pensión ya radica en favor de sus hijos y compañera permanente. Excepcionó: inexistencia de la obligación de reconocer y pagar a la demandante la prestación solicitada, prescripción, improcedencia de la condena por intereses moratorios, buena fe, imposibilidad de condena en costas, improcedencia de la indexación, compensación y la que llamó “genérica”.

³ 02Expediente.pdf, págs. 40/46.

⁴ 02Expediente.pdf, pág. 56

⁵ 02Expediente.pdf, págs. 70/71

⁶ 02Expediente.pdf, págs. 40/46.

Sentencia de Primera Instancia⁷

El 16 de mayo de 2018, el Juzgado Quinto Laboral del Circuito de Medellín profirió sentencia mediante la cual declaró próspera la excepción de inexistencia de la obligación de reconocer y pagar a la demandante la pensión de sobreviviente solicitada, formulada por Colpensiones, absolviéndola de todas las pretensiones incoadas en su contra. Condenó en costas a la demandante en la suma de \$781.242. Ordenó además, compulsar copias a la Fiscalía General de la Nación, para que investigue el dicho de la señora Jacqueline García Ramírez.

Señaló, tras la valoración íntegra y conjunta de los elementos probatorios, que no se logró acreditar la convivencia por los 5 años entre el fallecido y la demandante, ni se dio en los términos fijados por las reglas jurisprudenciales, esto es, en cualquier tiempo, por lo que la demandante no es titular del derecho a la pensión de sobrevivientes. Adicionalmente, refirió que considera que no basta con la demostración del término de convivencia indicado, sino que además debe demostrarse la pertenencia al grupo familiar del fallecido porque pervivían lazos de solidaridad entre ambos.

Recurso de Apelación

Inconforme con la decisión, **la parte demandante** formuló recurso de apelación, deprecando la revocatoria de la providencia, por haberse probado en el proceso la convivencia con el causante durante más de 5 años, refiriendo que la testigo Jacqueline García coincide con el interrogatorio a la demandante, al afirmar que la relación con el señor Mejía Botero inició en el año 2003, y que su convivencia inició el año 2005, pero aun cuando la demandante se fue a vivir a la Unión, el causante la visitaba los fines de semana y en vacaciones, y al término de un año y medio se devolvió, e iniciaron una convivencia permanente, por lo que al finalizar la relación en el año 2012, se acredita más del término exigido por la ley. Igualmente, la testigo Catalina aun cuando no tiene claras las fechas de inicio y finalización de la convivencia, si indica que ésta inició alrededor de un año antes de casarse. Argumenta además que el vínculo matrimonial se mantuvo vigente, toda vez que no obran notas marginales sobre divorcios o liquidación de la sociedad conyugal, y aun cuando no había cercanía entre ellos al momento del fallecimiento si había un contrato matrimonial que tenía plenos efectos jurídicos, razones por las que debe ordenar el pago de la prestación deprecada.

Alegatos de conclusión en segunda instancia

Una vez corrido el traslado para alegar en esta instancia, solo la activa lo describió oportunamente, mientras que Colpensiones guardó silencio.

La parte demandante⁸ reitera la solicitud de revocar la sentencia de instancia. Manifestando que si se logró acreditar la convivencia de 5 años en cualquier tiempo entre la demandante y el causante, puesto que del interrogatorio de parte y los testimonios

⁷ 02Expediente.pdf, págs. 110/112.

⁸ AlegatosColpensiones12102021.pdf

rendidos por las señoras Jacqueline y Catalina, quedaron claros los extremos temporales de la relación, ambas concuerdan con que la relación comenzó en el año 2003 cuando comenzaron siendo novios, que en el año 2005 comenzaron a vivir juntos, y aun cuando la demandante se fue a vivir por menos de un año a la Unión, el causante la visitaba los fines de semana, lo que prueba la vigencia de la relación, también refieren que la relación finalizó a finales del año 2012, acreditando una convivencia de 5 años y medio. Refiere que erró el juez A quo al manifestar que la demandante no sostuvo vínculos afectivos o de solidaridad con el causante tras su separación de ello, ya que el vínculo matrimonial permaneció vigente hasta la fecha del deceso del pensionado.

II. SON CONSIDERACIONES DEL TRIBUNAL

La competencia de la Sala está dada por los artículos 66, 66A del mismo código, es decir, por los puntos que fueron objeto de apelación. Igualmente se surte el grado jurisdiccional de Consulta en favor de Colpensiones, conforme al artículo 69 del CPTSS modificado por la Ley 1149 de 2007, y acatando la interpretación la H. Corte Suprema de Justicia Sala de Casación Laboral, en sentencia de radicado 7382 de 2015.

Vistos los hechos y pretensiones de la demanda, así como la oposición formulada por la demandante, entiende la Sala, que el **problema jurídico** a resolver en esta instancia, consiste en establecer: **a)** si Gema de Jesús Quiceno Buitrago ostenta la condición de beneficiaria de la pensión de sobrevivientes causada con ocasión del fallecimiento de Ignacio de Jesús Mejía Botero. De ser así, **b)** se determinarán las condiciones del disfrute de la prestación.

No se discute en el proceso la causación de la pensión de sobrevivientes de la cual la demandante se considera beneficiaria, pues el señor Mejía Botero, al momento de su fallecimiento, estaba pensionado por el extinto Instituto de Seguros Sociales.

Documentos relevantes glosados al proceso

- Gema de Jesús Quiceno Buitrago nació el 25 de julio de 1963⁹.
- Gema de Jesús Quiceno Buitrago y el señor Ignacio de Jesús Mejía Botero contrajeron matrimonio el 24 de julio de 2009¹⁰
- Ignacio de Jesús Mejía Botero falleció el 4 de octubre de 2015¹¹.
- El 23 de noviembre de 2015, Gema de Jesús Quiceno Buitrago, declaró ante la Notaría Veintitrés del Círculo de Medellín que sostuvo relación sentimental de convivencia bajo el rito de matrimonio civil desde el 25 de julio de 2009, compartiendo mesa, lecho y techo hasta el día de su muerte, 4 de octubre de 2015¹². En la misma fecha declararon la

⁹ 02Expediente.pdf, pág. 13

¹⁰ 02Expediente.pdf, pág. 11

¹¹ 02Expediente.pdf, pág. 9

¹² 04ExpedienteAdministrativo, archivoGRP-MCC-TE-2015_11342010-20151124130647.pdf

señora Martha Ligia Córdoba Rentería, quien afirmó conocer a la señora Quiceno Buitrago desde hace más de 15 años, por ser amigas y la señora Blanca Liria Vargas Moncada, quien aduce conocer a la demandante desde hace 18 años en razón de vecindad, quienes afirman que la señora Quiceno Buitrago y el señor Ignacio de Jesús Botero Mejía sostuvieron relación sentimental de convivencia por matrimonio civil desde el 25 de julio de 2009 hasta la fecha de su fallecimiento.

-El 7 de octubre de 2015, los señores Víctor Daniel Montoya Maldonado y Oscar de Jesús Cuartas, declararon ante la Notaría Segunda del Círculo de Envigado, que conocen al señor Ignacio de Jesús Mejía Botero, de vista, trato y comunicación por más de 30 años, y que desde el 8 de agosto de 2013 hasta el día de su fallecimiento convivió en unión libre con la señora Liliana María Cano Jiménez, compartiendo techo, lecho y mesa¹³.

- El 24 de noviembre de 2015 radicó ante Colpensiones solicitud de reconocimiento de sustitución pensional¹⁴.

- Mediante Resolución N°GNR 50062 del 16 de febrero de 2016, Colpensiones negó la pensión de sobrevivientes a la demandante¹⁵, la cual fue confirmada mediante Resolución VPB 37780 del 29 de septiembre de 2016¹⁶.

- Resolución GNR 395521 del 7 de diciembre de 2015, por medio de la cual se reconoce el pago de un auxilio funerario por el fallecimiento del señor Ignacio de Jesús Mejía Botero en favor del señor Edgar de Jesús Mejía Botero.¹⁷

- Resolución N°005850 del 12 de marzo de 2012 mediante la cual el extinto Instituto de Seguros Sociales reconoció pensión de vejez al señor Mejía Botero a partir del 1° de abril de 2012¹⁸, en aplicación del artículo 36 de la Ley 100 de 1993, en concordancia con el Acuerdo 049 de 1990 aprobado por el Decreto 758 de 1990.

a) La demandante como beneficiaria de la pensión de sobrevivientes

El literal a) del art.47 de la Ley 100 de 1993, modificado por el 13 de la Ley 797 de 2003, es del siguiente tenor:

“Son beneficiarios de la pensión de sobrevivientes:

“a) En forma vitalicia, el cónyuge o la compañera o compañero permanente o supérstite, siempre y cuando dicho beneficiario, a la fecha del fallecimiento del causante, tenga 30 o más años de edad. En caso de que la pensión de sobrevivencia se cause por muerte del pensionado, el cónyuge o la compañera o compañero permanente supérstite, deberá acreditar que estuvo haciendo vida marital con el causante hasta su muerte y

¹³ 04ExpedienteAdministrativo, archivoGRP-MCC-TE-2015_9703152-20151009121051.pdf

¹⁴ 02Expediente.pdf, págs.15/16

¹⁵ 02Expediente.pdf, págs.19/25

¹⁶ 02Expediente.pdf, págs.26/33

¹⁷ 02Expediente.pdf, págs.. 103/105

¹⁸04ExpedienteAdministrativo, archivos TIF: 00053401000000070545982003801A,; 0053401000000070545982003801B y 0053401000000070545982003901A.

haya convivido con el fallecido no menos de cinco (5) años continuos con anterioridad a su muerte”

La demandante se afirma como beneficiaria de la prestación en condición de cónyuge supérstite, aduciendo que contrajo matrimonio con el causante el 25 de julio de 2009, conviviendo con él hasta principios del año 2012, pero que en momento anterior a contraer matrimonio hizo vida marital de hecho con el señor Mejía Botero desde mediados de julio de 2004, debiendo, al tenor de lo dispuesto en el art. 167 del CGP, acreditar sus dichos.

El juez de instancia consideró que tras valorar la prueba recaudada al interior del proceso, no se acreditó el requisito de convivencia de los cónyuges durante los 5 años anteriores al fallecimiento del causante.

Con miras a formar el convencimiento judicial en torno al periodo de convivencia con su pareja, que le permitiera acceder a la pensión de sobrevivientes causada solicitó el decreto y práctica de prueba testimonial de Jacqueline García Ramírez, Blanca Liria Vargas Moncada, Maria Doraley Arenas Valencia, Luz Estella Castrillón Bolívar, Raúl Alberto Mejía Botero y Catalina Mejía Valencia, de los cuales comparecieron y rindieron declaración, los siguientes:

Raúl Alberto Mejía Botero	Conoce a la demandante desde hace 10 años, en razón a que se casó con su hermano Ignacio Mejía, no recuerda la fecha en que se casaron , pero sabe que se separaron voluntariamente, porque este se fue a vivir con su mamá. No recuerda en que fecha se conoció la demandante con su hermano, cree que vivieron juntos 1 año antes de casarse y 3 años después, cree que hasta el año 2015. Refiere que su hermano dejó de vivir con la demandante a raíz de un proceso de herencia que inició por una tía que falleció en la que los sobrinos eran herederos, por lo que creía que se iba a quedar sin su parte, por lo que se fue a vivir donde su mamá, y comenzó a tener dificultades con la señora Gema de Jesús, además ya tenía amoríos con la señora Liliana -no recuerda el apellido-. Indica que fue padrino de bodas de la actora y el causante, pero no recuerda la fecha de matrimonio, cree que la convivencia se desarrolló en una casa donde se veían y convivían, y después se casaron . El declarante explicó que trabajó un turno nocturno y no ha dormido, lo que puede afectar su memoria y acepta que además no tiene muy buena memoria.
----------------------------------	---

Catalina Valencia	Mejía	<p>Es hija del causante y conoce a la demandante -no refiere desde cuándo-, porque fue la última esposa de su padre. Afirma que éstos se casaron en el año 2009, no sabe exactamente la fecha porque ella no asistió al matrimonio. Dice que aunque los visitó varias veces y que convivieron un tiempo juntos antes de casarse, desconoce las fechas de inicio de convivencia y en que esta finalizó, respecto a ello respondió <i>“pues yo lo visite varias veces, pero en si decirle fecha final de cuando se separaron no lo sé” (...)</i> ¿nos puede indicar si sabe cuándo inicio la convivencia de su padre con la señora Gema? R/ no fecha exacta no tengo, sí sé que antes de casarse convivieron juntos, pero no sé. ¿usted sabe cuánto tiempo en total convivio la señora Gema con don Ignacio Mejía? R/ no, no lo tengo tiempo claro.”. Indica que para la fecha del fallecimiento de su padre, éste vivía en la casa de su abuela en San José la Estatua en Envigado, pero desconoce cuánto tiempo llevaba viviendo allí. Refiere además que su padre tuvo una relación afectiva con una señora Liliana -no indica el apellido-, pero que fue una novia ocasional, era vecina de sus abuelos y nunca convivieron. Señala que cuando su padre se separó de su madre, tenía alrededor de 12 años, más o menos en el año 2000, y que perdió contacto con su papá por mucho tiempo por lo cual no conoce exactamente el tiempo en que inició con la señora Gema. Refiere que estos vivieron un tiempo donde su abuela y después en Robledo Villa Sofía.</p>
Jacqueline García Ramírez		<p>Conoce a la demandante desde hace 20 años porque ambas son viudas de policías, y pertenecen a un grupo donde la conoció. Señala que conoció al señor Mejía Botero como compañero y esposo de la demandante, quienes se conocieron en la empresa Codelin, donde ella era operaria y él vigilante, en la que se afilió desde el año 2003. Sobre las circunstancias de convivencia de la pareja señaló: “R/ ellos comenzaron convivencia en el 2004, hasta el 2009 que se casaron. ¿Y usted se acuerda en qué fecha del 2004? R/ mas o menos en diciembre. ¿En dónde empezaron esa convivencia? R/ ellos estaban viendo en Robledo de villa Sofía en la casa de ella, luego ella se fue para la unión allá duro un año y ya no Vivian juntos, pero él iba constante mente como en vacaciones fines de semana, semana santa, ella regresó como en el 2006 y ya después se casaron, se fueron a vivir a la casa de la mama de él, duraron 3 meses allá por que no fueron capaz de vivir con la señora entonces se vinieron a vivir a Villa Sofía otra vez y ya el después se independizó. ¿Y él se fue para dónde? R/ para donde la mamá. ¿a usted le consta eso? R/ si, J ¿por qué le consta eso? R// porque él era muy apegado a la mamá”. Tras indicarle el juez de instancia a la declarante, que la demandante señaló que inició convivencia con el señor Mejía Botero en el 2007, auscultó sobre la diferencia de tales fechas, a lo que la deponente indicó “no, doctor según ellos se conocieron en el 2004 tenían su intimidad, entonces de lleno se fueron a vivir en el 2007 y se casaron en el 2009. ¿Usted nos puede precisar usted nos estaba diciendo que ellos convivieron hasta el 2012, recuerda hasta que fecha del 2012? R/ no doctor no recuerdo”. Además de lo anterior, desconoce las razones por las que el señor Mejía Botero dejó de vivir con la demandante</p>

Se resalta que el precedente judicial vertical en la materia viene sosteniendo que en el caso de los cónyuges supérstites –separados de hecho- ha de acreditarse el requisito de convivencia no necesariamente hasta el final de los días del causante, si no que esta convivencia mínima se pudo haber dado en cualquier momento durante la vigencia del matrimonio.

En ese sentido, se afirma en la sentencia SL 359 de 2021 que *“En efecto, esta Corporación tiene adoctrinado que «la convivencia de la consorte con vínculo marital vigente y separación de hecho con el pensionado (...) en un periodo de 5 años», puede ser acreditado «en cualquier tiempo». Ello, en aras de cumplir la finalidad de proteger a quien desde el matrimonio aportó a la construcción del beneficio pensional del de cujus, en virtud del principio de solidaridad que rige el derecho a la seguridad social”*¹⁹.

Asimismo, la Alta Corporación ha sido enfática en sostener que los desacuerdos o disgustos transitorios de la pareja, o la no cohabitación por motivos de fuerza mayor no suponen una ruptura de la convivencia, ni conduce indefectiblemente a la desaparición de comunidad de vida de la pareja, si notoriamente subsisten los lazos afectivos, sentimentales y de apoyo²⁰.

Esta interpretación flexible del requisito de convivencia cuando se evidencia la separación de cuerpos entre cónyuges permite que el (la) cónyuge supérstite acceda a la prestación pensional deprecada, siempre y cuando, como sea advertido, se acrediten al menos 5 años de convivencia en cualquier tiempo.

El deponente **Raúl Alberto Mejía Botero**, hermano del causante, no recuerda circunstancias particulares de la relación de éste y la demandante, y aun cuando fue padrino de boda, no tiene clara la fecha en que se casaron, en que iniciaron convivencia, cuánto perduró ni en donde se desarrolló la misma, según su propio sentir, porque no tiene buena memoria.

Catalina Mejía Valencia, progenitora del causante acepta que desde que su madre y padre se separaron, alrededor del año 2000, perdió mucho tiempo contacto con este, y a pesar de que refiere que la convivencia de la señora Gema y su padre inició antes de casarse, desconoce las fechas de inicio y finalización de la misma.

Jacqueline García Ramírez, amiga de la demandante desde hace más de 15 años, sería la testigo que más información relevante brinda para efectos de determinar la convivencia de la pareja, no obstante, **sus dichos no resultan espontáneos** toda vez que al ser indagada por quién era el señor Ignacio Mejía, apenas al inicio de su deponencia, comenzó a narrar con fechas específicas de convivencia de la pareja, aseverando que esta lo fue desde el 2004 al 2009, advirtiendo que ésta perduró por más de 5 años, pero posteriormente señaló que se casaron en el año 2007 y convivieron hasta el 2012, rectificando una vez más, que la fecha de matrimonio fue en el año 2009, imprecisiones que además, no permiten determinar con certeza, cuando verdaderamente inició tal convivencia.

¹⁹ Refiere en este punto a las sentencias SL24-2012, SL7299-2015, SL6519-2017, SL16419-2017, SL1399-2018, SL5046-2018, SL2010-2019, SL2232-2019, SL4047-2019, SL4771-2020, SL3850-2020 y SL2746-2020.

²⁰ Ver entre otras las sentencias SL14237 de 2015, SL6519 de 2017 y SL1399 de 2018.

Cabe anotar que, las versiones rendidas extraprocesalmente por Martha Ligia Córdoba Rentería y Blanca Liria Vargas Moncada el 23 de noviembre de 2015, también difieren ostensiblemente respecto de la expresada la demandante, desde el libelo introductor, donde la misma demandante acepta que a principios del año 2012 el señora Mejía Botero abandonó el hogar, no obstante, en esta declaración extra procesal, las declarantes afirman que la convivencia fue continua desde el 25 de julio de 2009 hasta el fallecimiento del causante, 4 de octubre de 2014.

Adicionalmente se encuentra el interrogatorio de la parte demandante, del cual no se advierte confesión, pues aun cuando refiere que inició convivencia con el causante en el año 2005, misma que perduró desde el año 2009 en que se casaron hasta el año 2012, no se observa congruencia en sus dichos, pues en el escrito de demanda acepta que el causante abandonó el hogar a comienzos del 2012, pero en declaración extrajudicial realizada el 23 de noviembre de 2015, ante la Notaría Veintitrés del Círculo de Medellín, señaló que su convivencia fue continua hasta la fecha del fallecimiento de éste, en el año 2015; pero no obra ningún elemento probatorio que lo respalde, logrando solo desprenderse que la convivencia perduró alrededor de 3 años desde que contrajeron matrimonio en julio de 2009, hasta el año 2012 en que acepta que el señor Mejía Botero se fue del hogar, tiempo insuficiente para la prosperidad de lo pretendido.

Así, valorada la prueba recibida en el proceso, la Sala concluye, tal y como lo hizo al A quo, que el requisito de convivencia no fue acreditado, por las siguientes razones: **i)** quienes rindieron las declaraciones no son personas que cuenten con un conocimiento directo de los hechos objeto de discusión en el proceso, de cuyas afirmaciones no puede concluirse que hayan presenciado la convivencia de la demandante con el causante; **ii)** no se exponen claramente el momento a partir del cual el causante se fue del lugar de habitación en que convivía con su cónyuge, así como tampoco se identifican las razones que condujeron a dicha separación y si ésta fue circunstancial o definitiva; **iii)** la demandante afirma en el escrito de demanda que la convivencia fue continua e inició desde mediados de 2004 hasta el 25 de julio de 2009 en que contrajeron matrimonio, perdurando la convivencia hasta comienzos del año 2012, en que el causante se fue del hogar, lo que resulta contradictorio con la declaración rendida por la misma señora Gema de Jesús, el 23 de noviembre de 2015, ante la Notaría Veintitrés del Círculo de Medellín, momento en que afirmó haber sostenido relación sentimental de convivencia bajo el rito de matrimonio civil desde el 25 de julio de 2009, compartiendo mesa, lecho y techo hasta el día de su muerte, 4 de octubre de 2015²¹.

Tales circunstancias resultan concluyentes para la valoración de los medios de prueba utilizado en este proceso, la veracidad de sus dichos, la credibilidad de los testigos, que en este caso fue desestimada por el A quo, con argumentos que a juicio de esta Sala resultan válidos, si se tiene en cuenta que, en virtud del principio de inmediación en la práctica de las pruebas, pues fue justamente el juez quien escuchó las declaraciones de los testigos, y pudo percibir y observar en su exposición esa falta de conocimiento directo de los hechos, de coherencia, claridad y de espontaneidad, que le llevó a restar credibilidad a sus afirmaciones, para arribar a la convicción de la insuficiencia del tiempo de convivencia establecido en el proceso, para la prosperidad de lo deprecado.

²¹ 04ExpedienteAdministrativo, archivoGRP-MCC-TE-2015_11342010-20151124130647.pdf

Así las cosas, tales razones resultan suficientes para **confirmar** la sentencia conocida en apelación.

III. EXCEPCIONES

Se entienden implícitamente resueltas las excepciones formuladas por la pasiva.

IV. COSTAS

Costas en esta instancia cargo de la parte demandante por haber resultado vencida en su alzada. Se tasan como agencias en derecho en esta sede \$250.000.

FALLO DEL TRIBUNAL

En mérito de lo expuesto, la Sala Sexta de Decisión Laboral del Tribunal Superior de Medellín, administrando justicia en nombre de la República de Colombia y por autoridad de la Ley,

RESUELVE

PRIMERO: CONFIRMAR la sentencia venida en apelación de fecha y origen conocidos proferida por el Juzgado Quinto Laboral del Circuito de Medellín, dentro del proceso ordinario laboral de doble instancia promovido por Gema de Jesús Quiceno Buitrago contra Colpensiones.

SEGUNDO: Costas en esta sede a cargo de la parte demandante. Se fijan como agencias en derecho en esta sede \$250.000

Se ordena notificar lo resuelto por edicto.

Los Magistrados,



MARÍA PATRICIA YEPES GARCÍA



ANA MARÍA ZAPATA PÉREZ



DIEGO FERNANDO SALAS RONDÓN